

Animales discapacitados y una realidad oculta

Señor Director

Este domingo 3 de mayo es el Día Mundial de las Mascotas Discapacitadas, una realidad con la que viven a diario miles de animales de compañía, comúnmente ligados a historias de adopción, con experiencias previas muy dramáticas y que han logrado una segunda oportunidad con una familia que los acoge y quiere.

Pero también existe un lamentable contraste y muy preocupante. Si bien no hay cifras oficiales, la condición de invalidez de un perro o gato -principalmente- suele ser un detonante de abandono. Entonces, hoy más que nunca es necesario subrayar que la tenencia responsable es una obligación legal en Chile, especialmente cuando se trata de mascotas que requieren asistencia y cuidados.

Afortunadamente, hoy hay grandes avances en tecnologías y tratamientos que permiten a animales con alguna condición de discapacidad llevar adelante sus vidas y rutinas, jugando, compartiendo e interactuando de igual a igual con seres humanos y también con otras mascotas.

Si bien los procesos suelen ser lentos en algunos casos, y que además de los apoyos relacionados con movilidad se requiere apoyo emocional, el principal componente para una recuperación efectiva es contar con una familia incondicional.

Este Día de los Animales con Discapacidad es un buen momento para recordar que ninguna condición física es inhabilitante si existe amor, responsabilidad y compromiso por parte de los tutores.

AXEL HALEBY

Inaba Chile

La ciencia no es un gasto prescindible

Señor Director

Los recientes recortes al presupuesto de ciencia en Chile no solo afectan líneas de financiamiento específicas, evidencian una falta de visión sobre el rol estratégico del conocimiento en el desarrollo del país. Se ha instalado con fuerza la idea de que el emprendimiento debe ser el principal mo-

tor de crecimiento. Sin embargo, es indispensable recordar que el emprendimiento científico y tecnológico no surge espontáneamente. Requiere una base sólida de conocimiento, infraestructura y, sobre todo, capital humano altamente calificado. Esa base, en Chile y en el mundo, ha sido históricamente impulsada por el Estado a través del financiamiento sostenido de la ciencia básica y aplicada.

Nuestro país aún no cuenta con una plataforma suficientemente robusta para sostener un modelo centrado exclusivamente en el emprendimiento en ciencias. Si no fortalecemos la investigación fundamental y la formación de especialistas, difícilmente podremos generar innovación propia y competitiva. En ese escenario, el riesgo es claro: quedar rezagados, dependiendo de soluciones externas y al margen de los avances que definirán el futuro.

Resulta particularmente preocupante que estas decisiones se impulsen sin una discusión amplia ni fundamentos transparentes. Más aún cuando las experiencias concretas de ciencia colaborativa en el país han demostrado el valor de articular esfuerzos entre el Estado, la academia y otros actores. En ese contexto, cabría esperar un contrapunto técnico y científico frente a propuestas de recorte de esta naturaleza. La ausencia de ese equilibrio, sumada a la falta de diálogo con la comunidad científica —incluyendo a las sociedades científicas— debilita la legitimidad de medidas que impactan directamente el desarrollo nacional.

Si aspiramos a un Chile que innove, que emprenda y que compita en un mundo cada vez más basado en el conocimiento, debemos actuar en consecuencia. La ciencia no es un gasto prescindible: es una inversión esencial. Sin ella, simplemente quedamos fuera del barco del futuro.

CLAUDIA SAAVEDRA

Universidad Andrés Bello

Sociedad de Microbiología de Chile

Estimados lectores, pueden enviarnos sus cartas al director a los siguientes correos:

director@diariolaprensa.cl

editorlaprensa@gmail.com

Las cartas enviadas a esta sección deben ser cortas, no exceder de un máximo de 350 palabras y consignar la individualización completa del remitente, incluyendo su número telefónico. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extractar, resumir y titular las cartas, sustrayéndose a cualquier debate con sus corresponsales. No se devuelven las cartas que no son publicadas.